



ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA DE LAS MUJERES MIGRADAS FRENTE AL COVID 19

Francy Fonseca Linares
Asociación Mujeres en la Diversidad

Podríamos empezar con datos, pero está demostrado que por más datos que se ofrezcan si no existe la empatía y la conciencia colectiva sobre un hecho, éstos no sirven de nada.

El COVID19 ha marcado un antes y un después en todo el planeta, pero no todas las personas lo hemos vivido igual ni seguimos estando en igualdad de condiciones en el proceso de salida de la pandemia de salud global.

Marzo de 2020 marcó un hito en la vida de todas y todos y, para aquellas cuyas realidades y derechos ya estaban precarizados, lo hizo aún más. Las mujeres migradas formamos parte de los grupos que con el inicio del confinamiento nos sumimos aún más en la indefensión; y desde la humilde perspectiva de nuestra **Asociación Mujeres en la Diversidad**, nos gustaría ofreceros información sobre algunas causas que nos han resultado muy cercanas:

- **Confinadas en sus puestos de trabajo 24h.** Mujeres migradas internas que con el inicio de la pandemia quedaron atrapadas en sus puestos de trabajo 24 horas al día. Si ya las condiciones de las trabajadoras de hogar internas son deplorables, el COVID19 vino a agravarlas aún más por impedir que las mujeres si quiera tuvieran un mínimo de espacio de respiro semanal o de fin de semana para desconectar. **¿Consecuencias?** Estar al servicio de la empleadora 24 horas al día afectó aún más la salud mental de estas mujeres.

- **Confinadas y asistiendo a su puesto de trabajo sin las medidas de protección necesarias.** De marzo a junio de 2020 vivimos un período de confinamiento en el que solo las personas “esenciales” podían ir a sus puestos de trabajo. Las trabajadoras de hogar al cuidado de personas dependientes eran esenciales en esos momentos, pero muchas de ellas se enfrentaron a tener que acudir a sus puestos de trabajo sin las protecciones (EPIS) necesarias. **¿Consecuencias?** El ejercicio de su función sin la protección adecuada, poniendo en peligro su salud, la de sus familias y la de la persona cuidada.
- **Confinadas y sin asistir al puesto de trabajo por impedimento de los familiares.** Fueron muchas las mujeres que se acercaron a nosotras para denunciar que los familiares de las personas que cuidaban ya no las dejaban ir al puesto de trabajo para evitar contagios. En estos casos, no hubo preaviso, no hubo reconocimiento de la antigüedad de la trabajadora, no hubo indemnización. En muchos casos, una llamada telefónica o un wasap sirvió para cortar la ya precaria relación laboral. **¿Consecuencias?** Mujeres que perdieron su única fuente de ingreso de un día para otro y sin posibilidades de buscar ninguna otra alternativa económica y laboral.
- **Sin posibilidades de acceso a las ayudas sociales excepcionales frente al COVID19.** Porque la precariedad laboral del sector de las trabajadoras de hogar es estructural y muchas de las afectadas por pérdida de su puesto de trabajo no contaban con contrato laboral. **¿Consecuencias?** Mujeres migradas (y sus familias) que se encontraron en la calle, sin paro, sin ayudas, sin red social, sin nada.
- **Mujeres migradas en ERTE o con posibilidades de acceder a las ayudas excepcionales del COVID19, en una espera infinita sin alternativas económicas.** Para las más afortunadas que han contado con una situación laboral reconocida y con posibilidades de acogerse a un ERTE o a una ayuda excepcional, se han visto sumidas (como el resto de la ciudadanía) en interminables esperas sin recibir dinero alguno por ninguna de las circunstancias que les hacían beneficiarias de las prestaciones y con el agravante de no tener una red familiar de apoyo de la que poder echar mano mientras su situación económica se regularizaba. **¿Consecuencias?** Mujeres migradas (y sus familias) con graves retrasos en el pago de la renta y los servicios básicos, tanto de Bizkaia como en origen; así como con grandes dificultades de aprovisionamiento mínimo para sus hogares, tanto en Bizkaia como en origen. No hay que olvidar que muchas mujeres son **cabeza de familia en origen y las remesas mensuales** son las que solventan la economía del hogar en origen, así como los pagos de las deudas por el viaje.

- **Confinadas y sin entender ni hablar castellano.** Para las mujeres cuya lengua materna no es el castellano, el proceso del confinamiento fue más grave aún. Perdieron los espacios de relación cotidianos, que ya medianamente controlaban, para pasar a un mundo on line, en castellano y euskera, para el que no estaban preparadas. Todo se volvió on line: la relación con la escuela, la relación con la administración, la relación con el ambulatorio y todo ello sin comprender el idioma. **¿Consecuencias?** Mujeres (y sus familias) con un nivel de aislamiento mayor frente al entorno digital.
- **Confinadas sin acceso a internet o dispositivos móviles.** La precariedad digital es un hecho y el COVID19 lo ha puesto sobre la mesa. Mujeres migradas (y sus familias) han tenido que enfrentarse a la digitalización de la realidad sin contar con los medios suficientes para estar en igualdad de condiciones. Porque no todos los hogares tienen internet, o dispositivos móviles, o porque la pérdida de sus puestos de trabajo les ha obligado a sacrificar gastos y han tenido que empezar por los de teléfono o internet. Lo cierto es que, en plena digitalización, no todo el mundo ha contado con las mismas posibilidades y, entre las mujeres migradas, la situación ha sido realmente caótica porque, además, el móvil y la conexión a internet es la única forma de estar cerca de la familia en origen. **¿Consecuencias?** Mujeres migradas con un nivel de estrés adicional por no poder ofrecer a su familia conviviente las posibilidades mínimas de hacer seguimiento a la escuela on line, por ejemplo; o por no poder comunicarse con la administración o la familia en origen.
- **Confinadas con sus maltratadores.** Porque si bien es cierto que las denuncias por violencia bajaron en período de confinamiento, la explicación va más allá de una posible disminución de la violencia y se acerca a la realidad de indefensión de quienes quedaron atrapadas con sus verdugos. Las mujeres migradas no han sido la excepción y, peor aún, sin contar con una red social o familiar que pudiera estar atenta a cualquier señal de auxilio o dar seguimiento a la situación de la mujer. **¿Consecuencias?** Decaimiento de la salud mental de las mujeres, aumento del estrés, disminución de la autoestima y aumento de los pensamientos suicidas.

En 2020, en Bizkaia convivían **119.576 (10,31%) personas de otros orígenes**, de las cuales, 53% fueron mujeres (63.472); siendo Marruecos, Colombia, Rumanía, Nicaragua y Bolivia, los cinco primeros países de origen de las personas extranjeras. En el caso de **Basauri**, nuestro municipio de acción, en el año 2020 el **8,65% de la población es de origen extranjero**, con un 52,6% de mujeres. Cifras que han de llenarse de humanidad para entender la realidad diferencial de parte importante de la población que convive con nosotras/os.

Y ante esta situación **¿qué ha podido ofrecer nuestra entidad a las mujeres migradas de Basauri y sus familias?**

- **La escucha activa y orientación.** Mujeres de nuestro grupo y de nuestro entorno encontraron en nosotras un lugar donde exponer su situación y buscar orientación. Había mucha confusión inicial, nervios, **infoxicación** que poco a poco fuimos atendiendo para generar espacios de contraste, individual y colectivos, con los que poder apoyarnos mutuamente, no solo para nuestra vida en Bizkaia sino también para sobrellevar nuestra vida no presencial en los países de origen.
- **Acompañamiento electrónico.** Para salvar la **brecha digital y la brecha idiomática** que cogió por sorpresa a las mujeres migradas y sus familias. En aquél primer momento, una compañera marroquí sirvió de puente entre las familias árabes y los diferentes espacios de relación digital. Mientras tanto, otra compañera latina hacía lo mismo con las mujeres de habla castellana, pero con analfabetismo digital.
- **Aprovisionamiento de dispositivos digitales y acceso a internet.** Gracias a la donación de asociaciones y movimientos ciudadanos, Mujeres en la Diversidad pudo ofrecer Tablet para familias sin recursos que tenían a sus menores en casa sin posibilidades de hacer seguimiento a la escuela on line, dispositivos para conexión a internet, y el pago de la cuota mensual de internet. Todo esto con un carácter de urgencia porque el curso escolar siguió su camino mientras que las familias seguían haciendo grandes esfuerzos de **adaptación a la nueva realidad**.
- **Apoyo económico para mujeres migradas (y sus familias) fuera del sistema de ayudas y prestaciones sociales.** Nos referimos a mujeres en situación irregular que junto con sus familias luchan día a día para subsistir y que debido al confinamiento perdieron las únicas fuentes de ingresos precarios con los que contaban, pero mantuvieron los gastos de vivienda y comida, como el resto de la ciudadanía. Algunas de esas mujeres y sus familias recibieron apoyo económico para el **pago de los arrendamientos atrasados y servicios básicos**, como consecuencia del COVID19.
- **Productos de higiene femenina para mujeres migradas.** Estuvo orientado hacia aquellas mujeres beneficiarias del banco de alimentos y otras ayudas para necesidades básicas, pero en las que no se toman en cuenta las necesidades específicas femeninas como, por ejemplo, la

higiene menstrual. A estas mujeres se les proveyó con un kit de higiene básica que les permitiera pasar el primer momento de confinamiento con un poco más de holgura, ante la crisis económica de los hogares.

Y así pasaron los primeros meses de la pandemia de salud global hasta que en junio de 2020 y con las nuevas normas sanitarias encima de la mesa, nuestra asociación **reabría las puertas del local** ubicado en la Calle Axular, 28, planta menos 1 de Basauri.

Durante los últimos seis meses del año 2020 y lo que vamos de 2021 hemos tenido la ocasión de:

- **Reencontrarnos entre mujeres, migradas y nacionales, en un espacio presencial cuidado e higienizado.** Las mujeres migradas deseaban retomar este espacio como una forma de encontrarse de nuevo con otras mujeres con las que han ido creando lazos de hermandad y amistad. Estos primeros encuentros estaban llenos de miedos, de dudas sobre salud, distancia social, seguridad... pero, poco a poco, se han ido retomando los encuentros, habituándonos a los medios de protección que nos ha impuesto el COVID19 sin que interfieran en nuestro ánimo.
- **Ofrecer formación de castellano y alfabetización digital** para empoderar a las mujeres en este nuevo mundo on line para el que ya no hay vuelta atrás. Se organizaron entonces sesiones de refuerzo de castellano, dos días a la semana, dos horas cada día, en el que participaron mujeres de origen Marroquí y Argelino principalmente. Y se ofrecieron dos talleres, en castellano y árabe, sobre certificaciones electrónicas y la nueva realidad on line, en el que otras tantas mujeres – nacionales y migradas – han podido conocer más de cerca las herramientas digitales que pueden mejorar su desenvolvimiento con las administraciones, con la escuela, con el ambulatorio y con otros espacios que se han ido digitalizando.
- **Retomar otros talleres** que sirven como excusa para el encuentro intercultural, a la par que para el aprendizaje colectivo. Es el caso del taller de costura, taller de smartphone, las meriendas interculturales y el conocimiento del entorno. Todos estos espacios son dinamizados por mujeres migradas y participados por mujeres de cualquier procedencia. Talleres que facilitan a las mujeres migradas un protagonismo en positivo y que contribuyen con la ruptura de prejuicios y estereotipos; al tiempo que se convierten en espacios de intercambio y conocimiento mutuo que aumentan las relaciones sociales y las redes de quienes afianzan su proyecto migratorio en Basauri - Bizkaia.

La pandemia de salud global parece estar llegando a su fin. Hemos vivido ya la mitad de 2021 y al ver hacia atrás parece que hemos pasado lo peor, lo más inmediato. Pero, más allá de ver que estamos a la salida de esta crisis de salud, desde nuestra Asociación invitamos a **no perder de vista a quiénes han sido las personas más afectadas, porque han estado siempre allí, sobreviviendo a la precariedad, luchando contra la opresión del sistema y conviviendo con sus múltiples discriminaciones**. El COVID19 las ha visibilizado como una burbuja que empuja hacia la superficie hasta al sólido más pesado.

Y, para todas las mujeres, migradas y nacionales, que han confiado en nosotras, **¡GRACIAS!** Nuestra Asociación no sería nada sin **VOSOTRAS**. Sin todas aquellas que hacen posible los espacios de encuentro, de acompañamiento y de hermandad con otras. Entre todas nos damos siempre los ánimos necesarios para seguir adelante.

Bidean jarraituko dugu, kaleetan ikusiko dugu elkar!
¡Seguimos en el camino, nos vemos en las calles!